

José Luis MALO DE MOLINA y Pablo MARTÍN ACEÑA (eds.),
Un siglo de historia del sistema financiero español, Madrid, Alianza Editorial, 2011, 456 pp.

Inmersos en una crisis internacional sin precedentes, ha calado en gran parte de la opinión pública la responsabilidad que en la misma ha tenido el sistema financiero, y en concreto la banca. Dejando a un lado que señalar un único culpable en un problema tan complejo resulta, cuando menos arriesgado, la idea de que la banca es la responsable de todo lo que está ocurriendo supone ignorar el papel que ha desempeñado y desempeña el sistema financiero de un país en el desarrollo del mismo. Desde esta perspectiva este libro nos permite resolver algunos interrogantes sobre la relación entre la economía y los intermediarios financieros. Además, ayuda a conocer cómo se ha formado el sistema financiero español, qué lugar ocupa en la economía nacional y los retos a los que se enfrenta en los próximos años. Prologado por quien era gobernador del Banco de España en el momento de su publicación, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, en los 11 capítulos que componen el volumen han participado economistas e historiadores financieros de indudable prestigio académico, entre los que se encuentran los propios editores, José Luis Malo de Molina y Pablo Martín Aceña. El contenido del libro se puede agrupar en dos grandes bloques. El primero, eminentemente histórico, agrupa cinco trabajos que abordan la evolución histórica de la economía española a lo largo del siglo XX, y en concreto, el nacimiento y desarrollo de un sistema financiero caracterizado por el predominio de una banca privada sobre el resto de intermediarios. El segundo bloque, que incluye los capítulos 6 a 11, se centra en la evolución reciente del sistema financiero español desde una perspectiva del corto plazo, enlazando con los retos a los que se enfrenta en el siglo XXI.

Abre el volumen el capítulo del profesor Santos Juliá en el que se realiza un recorrido por la evolución histórica de España a lo largo del siglo XX. Resulta muy interesante, en la medida en que enfrenta la evolución de nuestro país comparada con la del resto de sus vecinos europeos, para tratar de desentrañar si el caso español constituye una excepción dentro del viejo continente. En efecto, determinados episodios de nuestra historia reciente así lo sugieren (Guerra Civil, dictadura...), pero como concluye el autor muy acertadamente, España es «sencillamente un país europeo tan, tan normal que cuenta con un historia muy, muy excepcional» (p. 34). Muy relacionada con la evolución histórica se encuentra la evolución económica, que retratan perfectamente los profesores Gabriel Tortella y José Luis García Ruiz en el segundo capítulo. Desde

el primer tercio de siglo, donde se sentaron las bases de un modelo económico proteccionista, nacionalista e intervencionista, hasta la incorporación de España a la Unión Monetaria, el siglo XX constituye a juicio de los autores el de más brillante evolución económica de la historia de nuestro país.

El capítulo 3, de M. Ángeles Pons, inaugura, dentro de este primer bloque histórico, los trabajos centrados en el sistema financiero español. En el mismo, la autora repasa los grandes hitos legislativos que han afectado al sector, y que han determinado su configuración. Dentro de los diferentes sectores de la economía, el financiero es uno de los más regulados. Este hecho se justifica por sus características, si bien la regulación también ha ido variando a lo largo del tiempo. Desde las primeras leyes que en el siglo XIX trataban de favorecer la aparición y consolidación de intermediarios financieros en la economía, hasta las voces que en la actualidad solicitan una mayor intervención y control de las mismas para evitar crisis financieras como las que se han producido en los últimos años. En este capítulo, Pons desgana las principales leyes bancarias que se han promulgado en España e incluye en sus conclusiones una interesante comparación del caso español con el de otros países europeos, para tratar de responder si nuestro país ha sido más intervencionista que otras naciones en materia financiera. De cualquier forma la legislación española a lo largo del siglo XX determinó la conformación de un sistema financiero con un gran peso de las entidades bancarias frente a otro tipo de intermediarios financieros. Además el cambio del marco institucional a lo largo de la primera mitad del siglo XX dio lugar a la segunda peculiaridad de nuestro sistema financiero: la preeminencia de unos pocos bancos sobre el resto de banca privada. El profesor Martín Aceña, en el capítulo 4, describe magistralmente esta evolución del sistema bancario español desde una perspectiva a largo plazo (1900-1975). Este primer bloque histórico se cierra con un trabajo del profesor Francisco Comín sobre las cajas de ahorros. Nacieron en el siglo XIX con una clara orientación benéfica: promocionar el ahorro entre las clases más humildes para prevenir la pobreza. Su importancia en el conjunto del sistema era más bien modesta. Sin embargo, a medida que la economía española se modernizaba y la renta de los españoles aumentaba, fueron ganando importancia y en paralelo fueron transformándose, potenciando su vertiente financiera. Como señala Comín, son precisamente las transformaciones que experimentan las cajas de ahorro entre 1900 y 1975 las que permiten entender su posterior evolución a lo largo de la democracia, y la importancia y el papel que desempeñan en la actualidad dentro de nuestro sistema financiero.

El segundo bloque del libro recoge varios trabajos centrados en la evolución reciente del sistema financiero español. En el capítulo 6, Malo de Molina analiza cómo los cambios experimentados por la economía española en el último cuarto del siglo XX y los años que llevamos del siglo XXI, han determinado la evolución reciente del sistema financiero y explican en gran medida su modernización. A la luz de los últimos acontecimientos este capítulo resulta muy interesante para aquellas personas que quieren tener un conocimiento más fundado de lo que está ocurriendo en el sector. En él se analiza cómo la reciente crisis económica y financiera ha afectado a la economía española en general y a su sistema financiero en particular. Transformación, redimen-

sionamiento del sector y bancarización de las cajas de ahorros son consecuencias inevitables de lo acaecido en los últimos años, tal como señala Malo de Molina.

Mientras que, en el capítulo 3, M. Ángeles Pons abordaba desde una perspectiva histórica la evolución de la regulación bancaria en España, Raimundo Poveda hace lo propio referido a las últimas décadas en el capítulo 7. Repasa así los principales cambios que han afectado al sistema financiero español en el ámbito de la regulación y de la supervisión en los últimos cuarenta años.

El siguiente capítulo ha sido escrito por Fernando Restoy y Rafael Sánchez de la Peña, y se centra en los mercados de valores. En el mismo se analiza su evolución desde el año 1988 (en que se promulga la Ley del Mercado de Valores) y la situación actual, así como sus perspectivas en un futuro caracterizado por la incertidumbre y por las enseñanzas aprendidas tras la última crisis financiera. Por su parte, en el capítulo 9, Jesús Saurina analiza cómo en las últimas décadas ha aumentado la integración y la competencia en el sector financiero español, así como la eficiencia de las entidades que forman parte del mismo. Pero en un mundo globalizado la economía española y su sistema financiero no operan en una burbuja, más aún desde la incorporación de España en la CEE. Por ello el capítulo 10, escrito por Ángel Berges, Emilio Ontiveros y Francisco J. Valero, centra su análisis en la apertura al exterior (desde el exterior y de dentro hacia fuera) del sistema bancario español y de los mercados de valores. Esta internacionalización ha provocado, por un lado, un incremento de la presencia de entidades bancarias extranjeras en nuestro país y, por otro, una salida de nuestros bancos y cajas de ahorros al extranjero, fundamentalmente hacia América Latina. Xavier Vives se encarga de cerrar el volumen con un trabajo en el que se analiza la situación actual del sector y los retos a los que se enfrenta en los próximos años.

Como se ha podido observar, cada uno de los 11 capítulos que componen este libro aborda desde diversas ópticas diferentes aspectos, históricos y actuales, del sistema financiero español. Por tanto, el lector puede encontrar en el mismo respuesta a cuestiones específicas, y lo que es más importante, obtener una visión global del sector. Constituye un trabajo de referencia para todos aquellos que, sean legos en la materia o expertos en la misma, quieran conocer más sobre un sector clave de la economía y muy cuestionado en la actualidad a tenor de los últimos acontecimientos.

PEDRO FERNÁNDEZ SÁNCHEZ